

Claves

Notas del Escenario Político

6 de Marzo, 2008

Conflicto Colombia/Ecuador-Venezuela: Primera Lectura

El Sábado 1 de Marzo las Fuerzas Armadas de Colombia atacaron un campamento de las FARC situado 120 kms. al interior del territorio ecuatoriano. Como resultado de la incursión, murieron 16 guerrilleros y el segundo hombre de las FARC, Raúl Reyes (Luis Edgar Devia).

Ecuador rompió sus relaciones diplomáticas con el gobierno colombiano y, posteriormente, Presidente Correa ordenó la movilización de 3.200 militares a la frontera con Colombia (alrededor de 586 Kms.). A su vez, el Presidente Chávez condenó el hecho y ordenó movilizar 10 batallones de infantería a la frontera con Colombia (alrededor de 2.219 Kms), alistó a la Fuerza Aérea y, en el plano diplomático, expulsó al embajador colombiano y cerró la delegación venezolana en Colombia.

El Presidente Uribe asumió la responsabilidad por la decisión aludiendo a la resolución de la ONU sobre la legítima defensa ante una amenaza terrorista. A diferencia de Venezuela y Ecuador, no realizó ningún movimiento adicional de tropas a las respectivas fronteras, lo que se atribuye a dos razones básicas: su propia geografía es una densa protección para cualquier desplazamiento de fuerzas y su despliegue militar interno contra la guerrilla los tiene emplazados y activos en las zonas fronterizas. En el plano diplomático, Uribe intenta mantener la ofensiva al denunciar la existencia de nexos políticos, financieros y militares entre las FARC y los gobiernos de Ecuador y Venezuela. Para eso instruyó revelar información contenida en el computador de Reyes que daría cuenta de un compromiso de entrega de material bélico usado por parte de Venezuela, un aporte de US\$ 300 millones a la guerrilla y tratativas para que las FARC compren Uranio en le mercado negro.

Este es un delicado escenario, que exige un tratamiento de crisis. El consenso de los analistas es que es muy poco probable un desenlace militar, pero hay un peligroso juego geopolítico en la región que mantendrá estas y otras tensiones. Que este episodio se contenga o, por el contrario, escale a una confrontación puede ser un precedente para otros conflictos latentes. En el caso de Chile, la principal preocupación es el riesgo que existe por el ánimo beligerante importantes sectores políticos y militares de Perú. La principal hipótesis de conflicto de Chile es su relación con Perú.

Algunas consideraciones preliminares:

- La baja probabilidad de un enfrentamiento militar se funda en las gestiones diplomáticas en curso, en las dificultades que ofrecen las fronteras naturales entre estos países y, principalmente, en la amplia superioridad bélica del ejército colombiano, su entrenamiento y permanente práctica en combate, precisamente en la selva y en las fronteras. Además, Estados Unidos está

apoyando activamente a Colombia. El Presidente Bush reiteró al Congreso la necesidad de aprobar el TLC con este país, argumentando razones estratégicas para Estados Unidos, y de paso amenazó veladamente a Venezuela. En este punto, los candidatos presidenciales demócratas Clinton y Obama coincidieron con el respaldo de Bush a Colombia.

Venezuela no está en condiciones de enfrentarse a Colombia y Ecuador tiene una fuerza muy inferior. La reacción de Chávez es todavía defensiva, apunta a una tensión preventiva, que impida "correr el cerco" de lo que le puede ser posible hacer a Colombia y a Estados Unidos a través de Colombia. Chávez considera la acción en territorio ecuatoriano como un "globo sonda" sobre qué reacciones políticas y militares podrían producirse de una acción similar en Venezuela.

Esa hipótesis también opera sobre Brasil y sus aspiraciones de liderazgo regional. Un cambio sensible para Brasil desde los años 2002-2003 ha sido, precisamente, que la presión militar colombiana sobre la guerrilla y el narcotráfico ha significado un desplazamiento disperso de estos grupos al Amazona. Esto le exigió a Brasil cambiar el eje de sus emplazamientos militares fronterizos, desde un predominio casi absoluto de las fronteras con Uruguay, Argentina y Paraguay hacia el interior de la selva amazónica.

- Esta crisis genera varias oportunidades de liderazgo:
 - El Presidente "Lula" Da Silva es el que tiene más espacio y potencial de transformarse en un líder regional fuerte pero prudente, influyente y sensato en la resolución de esta tensión. Brasil es actualmente una de las economías más pujantes de la región, con más estabilidad política y con una base de consenso estratégico interno respecto de su política internacional, regional y mundial. Da Silva puede forjar una legitimidad de amplio reconocimiento, lo que le permitirá ejercer un contrapeso moderado a la influencia de Estados Unidos a través de Colombia;
 - Chávez puede volver a tener relevancia como una figura gravitante en la región, algo que había perdido en el último tiempo tras serios reveses en sus relaciones con otros países y su derrota en el plebiscito constitucional, que lo habían aislado paulatinamente. Un excesivo acercamiento a las FARC, sin embargo, puede profundizar ese aislamiento;
 - En ese contexto, una acción pro-paz de Bachelet también es una oportunidad de fortalecer lazos con Ecuador y otros países, en especial con Brasil. Indirectamente, este episodio puede transformarse en un factor de contención a la tendencia beligerante de Perú hacia Chile.
 - Entre los liderazgos nacionales, luego, la mayor oportunidad la tiene José Miguel Insulza como Secretario General de la OEA. El acuerdo adoptado ayer fijó un cauce diplomático de resolución de la crisis y le exigirá a Insulza un rol muy activo para lograr una solución diplomática.